**Para un acercamiento a los conceptos de socialismo, transición socialista, internacionalismo.**

Desde el siglo XIX, la noción de socialismo auspició un amplísimo campo de demandas y anhelos de mejoramiento social, de búsquedas de igualdad y justicia. Después de 1917 la idea del socialismo llegó a asociarse a las empresas de transformación social y humana más ambiciosas y profundas que ha vivido la humanidad.

Socialismo y socialista han sido denominaciones utilizadas por muy disímiles partidos y movimientos políticos, estados, corrientes ideológicas y cuerpos de pensamiento, para definirse a si mismos o para calificar a otros. Las posiciones que se autocalifican socialistas pueden considerar al capitalismo su contrario y trabajar por su eliminación, o limitarse a ser un adversario legal suyo e intentar cambiarlo de manera evolutiva, o ser apenas una conciencia crítica del orden social vigente.

Retos que tiene el Socialismo por delante:

• Cómo combinar relaciones sociales e ideologías que tiene vienen del capitalismo, con otras que están destinadas a formar personas diferentes, nuevas, y a producir una sociedad y una cultura nuevas, propias del ideal comunista.

• Cómo aprovechar, estimular o modificar las motivaciones y actitudes de los individuos, cuando el poder socialista es tan abarcador en la economía, la política, la formación y reproducción ideológica y la vida cotidiana de las personas.

• Cómo lograr que prevalezca el proyecto sobre el poder, cuando este suma a los ámbitos referidos a la defensa del país frente al imperialismo y los enemigos internos.

• Hacer que prevalezca el internacionalismo sobre la razón de Estado.

En la realización práctica del socialismo no se puede perder de vista que para toda la época de transición socialista, el factor subjetivo está obligado a ser determinante, y para ello debe desarrollarse y ser muy creador. Es obvio que las fuerzas productivas aún no pueden estar a la altura de los cambios sociales que el socialismo proyecta, y estos cambios no pueden detenerse por esto. Pero no debe olvidarse la importancia de crear una base material que permita sostener las transformaciones inmensas que en seguridad social, educación y cultura se impulsan desde el poder socialista.

El socialismo en Cuba tiene sus raíces desde muy temprano del siglo XX. Ya Mella y Guiteras habían abrazado un ideal que propendía a la igualdad y la justicia social, sobre la base de eliminar la propiedad privada y potenciar la propiedad social en la que debe asentarse el desarrollo de la sociedad, un ideal que era antiimperialista, por ser el único caráter que cabía en la real solución a los problemas de la isla. Este ideal se fortaleció con el Programa del Moncada, y acuñado después del triunfo de la Revolución, con las grandes nacionalizaciones y las inmensas transformaciones en bien de todos los cubanos.

Características principales del socialismo cubano.

• Ser de liberación nacional, para eliminar todo dominio extranjero, garantizar la soberanía y la autodeterminación, y hacer al pueblo sentirse dueño de su país y de un ambicioso proyecto social.

• Ser un proceso de distribuciones sucesivas y sistemáticas de la riqueza social, regidas por el ideal socialista y la justicia social.

• Ser antiimperialista y latinoamericanista, paso esencial para la liberación de Cuba.

• Ser internacionalista, potenciando la fraternidad entre todos los países que fueran colonizados, hayan o no completado su liberación, y les permite movilizar recursos y hacer políticas superiores a sus medios propios.

En Cuba, el desarrollo, como meta del país y como ideal, ha vivido siempre las tensiones de insuficiencias insalvables, del cierre de oportunidades y espacios que padecen la mayoría de los países a escala mundial, y de las necesidades de la defensa de la Revolución y de sus principios. Por eso, el poder tiene que ser puesto de mando de la economía, para incentivar, apoyar y dirigir los recursos que se destinan, las posibilidades que se abren el control, para evitad la corrupción. Un poder que tiene que se necesariamente participativo y antiburocrático. Las relaciones, tensiones y contradicciones entre el poder y el proyecto, la dominación y la libertad, la unidad y las diversidades, las relaciones económicas y la igualdad de oportunidades, la autoridad y la participación, entre otros, son temas del socialismo cubano que ya cuentan con una gran acumulación cultural de experiencias conocimientos y preguntas.

**Transición socialista-**

La transición socialista es la época consistente en cambios profundos y sucesivos de las relaciones e instituciones sociales y de los seres humanos, que se van cambiando a si mismo mientras se van adueñando de las relaciones sociales. Es muy prolongada en el tiempo y sucede a escala de formaciones sociales nacionales.

El Socialismo no surge de la evolución progresiva del capitalismo, este ha sido creador de premisas económicas, de individualización, ideales, sistemas políticos e ideológicos democráticos, que han permitido postular el comunismo y el socialismo. Pero de su evolución solo surge más capitalismo. El Socialismo es una opción, y existirá a partir de la voluntad y de la acción que sean capaces de crear nuevas realidades.

La transición socialista es un proceso de violentaciones sucesivas de las condiciones de la economía, la política, la ideología, lo mas radical que le sea posible a la acción consciente y organizada, si ella es capaz de volverse mas masiva y profunda. (De aquí la importancia de la participación popular en el socialismo).

No basta con eficiencia o utilidad para ser procedentemente socialistas: es obligatorio sujetarse a principios y a una ética nueva, socialista.

La transición debe partir hacia el comunismo desde el primer día, aunque sus actores consuman sus vidas apenas en las primeras etapas. Es un grave error esperar que el “supuesto desarrollo de una grave Base técnico material permita construir el socialismo” y que este pueda ser una locomotora económica. El socialismo es ante todo un cambio cultural .

**Internacionalismo.**

En tanto actitud solidaria con los pueblo del mundo, conciencia del destino común, de la necesidad de cooperación internacional, del entendimiento mutuo y de la paz, deviene elemento fundamental de la cultura política en el socialismo.

Su práctica tiene importantes antecedentes en la historia de la nación cubana y la experiencia socialista ha incluido la necesidad de comprender su valor estratégico aún en las condiciones más complejas y difíciles para realizarlo, como las que ha experimentado la sociedad cubana en momentos tan difíciles como el período especial.

En tanto forma elemental de enfrentamiento a la excluyente globalización neoliberal, el internacionalismo de los pueblos implica la globalización de la solidaridad, la inclusión y el desarrollo en igualdad para todos.

Constituye no solo un sentimiento y una razón humanista, sino también un modo de enfrentar la injusticia reinante en el mundo de hoy, un instrumento de